
Resiliencia en la educación: factores protectores ante la adversidad en el alumnado con discapacidad

Almudena Cotán Fernández

Universidad de Cádiz, España

Introducción

La sociedad está viviendo en un continuo sistema de cambios continuados sin precedentes (King *et al.*, 2003). Por ello, en medio de esta vorágine de movimientos, necesitamos conocer cómo las personas se adaptan al contexto, en ocasiones adversos, y a los cambios, creando y generando mecanismos de superación y factores de resiliencia. El término resiliencia alude a la capacidad que tiene el ser humano para sobreponerse a las adversidades de la vida o la adaptación exitosa que se genera dentro de un contexto adverso o de estrés que debilita el estado de la persona (Becoña, 2006; Meneghel, Salanova, y Martínez, 2013). Así, estudiado y trabajado desde numerosas disciplinas, se ha hecho especial énfasis en Enfermería, Medicina, Trabajo Social, Educación y Psicología (Forés y Grané, 2012; Toland y Carrigan, 2011). Los países en los que se puede localizar un mayor número de investigaciones sobre resiliencia son: Estados Unidos, Alemania e Inglaterra. Siendo los países Iberoamericanos, de acuerdo a Quiceno y Vinaccia (2012), quienes dedican un menor número de investigaciones a dicha temática.

En numerosos estudios (Windle, 2011) se ha investigado sobre el modo que las personas tienen de enfrentarse ante los retos y reponerse de los mismos, centrándose en el dolor, estrés y afectividad. Sin embargo, se ha prestado poca atención al papel que ejercen los recursos de resistencia que pueden ayudar a la persona en la recuperación del dolor o el estrés (Zautra, Johnson, y Davis, 2005), resaltando el papel fundamental en la recuperación de episodios de dolor las emociones positivas (Strandm *et al.*, 2006). Entre los principales temas de estudio, se destacan trabajos en el ámbito familiar (Powers, Battle, Dorta y Welsh, 2010), en medicina (Strandm *et al.*, 2006; Zautra *et al.*, 2005) o en análisis de escalas para medir la resiliencia (Ahern, Kiehl, Sole, y Byers, 2006; Windle, Bennet, y Noyes, 2011), entre otros temas. Sin embargo, no son tan cuantiosos los estudios que se han centrado en el proceso de resiliencia en la etapa adulta (Quincena y Vinaccia, 2011; Saavedra y Villalta, 2008; Windle, 2011) y, especialmente, en educación

Cita sugerida:

Cotán Fernández, A. (2019). Resiliencia en la educación: factores protectores ante la adversidad en el alumnado con discapacidad. En A. Cotán Fernández (Coord.), *Nuevos paradigmas en los procesos de enseñanza-aprendizaje*. (pp. 1-10). Eindhoven, NL: Adaya Press.

y discapacidad (Ewert y Yoshino, 2011; Heartley, 2011; Tinsley y Beale, 2010) así como en la influencia que un contexto adverso puede tener sobre las trayectorias académicas: exclusión social, experiencias de aprendizaje negativas, problemas emocionales, dificultad para encontrar empleo, etc.

Por ello, el presente capítulo tiene como objetivo principal “analizar, desde un punto de vista literario, trabajos científicos centrados en el tratamiento de la resiliencia y en la generación de factores resilientes en las instituciones educativas” a través de una metodología cualitativa basada en la propuesta realizada por Moriña (2014).

Metodología

El presente trabajo, de carácter eminentemente teórico, forma parte de un proyecto de investigación más amplio cuyo análisis se centró en analizar las barreras y ayudas de los estudiantes con discapacidad en la Universidad de Sevilla. Fruto de la revisión literaria del mismo, se procedió a realizar un análisis de un total de 29 investigaciones en la temática de resiliencia. Debido a su extensión, en este capítulo de libro se presentan seis investigaciones analizadas que abarcan desde el año 2003 hasta el 2015 centradas en educación y discapacidad.

Para el análisis de datos del mismo se partió del uso de numerosas bases de datos (como son ERIC, Dialnet, ISOC, Scyelo o Google Scholar) así como de los términos: resiliencia, educación, discapacidad y Educación Superior. Los trabajos se presentaron de forma cronológica a través de los siguientes datos: autor, año, objetivo, muestra, instrumentos de recogida de datos y resultados para, posteriormente, describirlos de forma más específica.

Resultados

A lo largo de este apartado, expondremos una tabla donde se puede observar una revisión cronológica de seis investigaciones en relación al término resiliencia desde el año 2010 hasta el año 2015, destacando el carácter novedoso de dicho concepto dentro del ámbito educativo. En la tabla 1, aparecerán datos concretos como la autoría, año, objetivo, muestra, instrumentos de recogida de datos y resultados, siempre de forma sintética, ya que, posteriormente, pasaremos a detallarlos de manera más pormenorizada.

Resiliencia y educación

En la siguiente tabla se puede observar los conceptos esenciales de las investigaciones analizadas las cuales, como pilar central de su trabajo, tienen la educación desde diversas perspectivas. De los cinco trabajos abordados, cabe resaltar cómo la gran mayoría se centra en conocer las características o factores de resiliencia para mejorar la experiencia educativa de los estudiantes.

Tabla 1. Investigaciones Resiliencia: Educación (Fuente: elaboración propia)

Autores/as	Objetivos	Muestra	Instrumentos	Resultados
Tinsley y Beale (2010)	Estudiar percepción y evaluación de la igualdad de oportunidades en EEUU. Conocer cómo las experiencias educativas inciden en las expectativas educativas de los estudiantes.	92 estudiantes	Enfoque cuantitativo: cuestionarios	Las percepciones positivas que los profesores tienen hacia los estudiantes inciden de forma satisfactoria en sus expectativas educativas. Importante un buen clima de aula.
Ewert y Yoshino (2011)	Estudiar procesos de mejora sobre los niveles de resistencia en la Educación Superior.	85 estudiantes (1º fase) 10 estudiantes (2º fase)	Enfoque mixto: 1º Fase cuantitativa (encuesta). 2º Fase cualitativa (entrevistas semi-estructuradas)	Perseverancia, auto-conocimiento, conciencia de sí mismo, apoyo social, confianza, responsabilidad y sentido de logro.
Heartley (2011)	Examinar las relaciones y variables existentes entre la resistencia interpersonal, intrapersonal, integración social y la persistencia académica.	605 estudiantes	Enfoque cuantitativo: cuestionarios.	Los factores de resiliencia intrapersonal son importantes para la persistencia académica y la integración social.
Massot, Del Campo, Sandín, y Sánchez (2013) Sandín <i>et al.</i> , (2014)	Conocer como el alumnado migrante se enfrenta a la Educación Secundaria Obligatoria a través de mecanismos resilientes.	94 jóvenes	Enfoque mixto: cuantitativo (cuestionario y escala) y cualitativo (entrevistas semi-estructuradas).	Factores resilientes: influencia familiar, acción institucional, capacidad de adaptación, autoconcepto y aspiraciones de futuro.
Lizuka, Barrett, Gillies, Cook, y Marinovic (2015)	Evaluar el impacto de los amigos como método para obtener mejores resultados emocionales en los estudiantes y profesores.	69 estudiantes y 23 profesores	Enfoque cuantitativo: Encuesta	Estudiantes en situación de riesgo presetaron menores niveles de ansiedad. Profesores mayores niveles de resiliencia emocional.

La primera de las investigaciones referida es la de Tinsley y Beale (2010). Estos autores examinaron cómo los adolescentes perciben y evalúan la equidad de oportunidades dentro de los Estados Unidos y el impacto de esas influencias en sus expectativas educativas a través de un estudio longitudinal. De una muestra potencial de 502 estudiantes de diferentes etnias de las escuelas de secundarias en la región noreste de los Estados Unidos, seleccionaron al azar 92 estudiantes de los cuales 72 participantes eran mujeres y 70 eran estudiantes de altos logros. De los 92 estudiantes, 56 eran africanos, 15 estudiantes de origen asiático, 10 hispano-latinos, 8 europeos y 11 estudiantes multirraciales.

Desde un enfoque cuantitativo, los datos fueron recogidos durante los cursos académicos 99/00 y 00/01, donde los estudiantes completaron cuestionarios y auto-informes en los que se recogieron datos centrados en las expectativas educativas de los adolescentes a través de las variables demográficas (raza, logro académico, género y educación materna), variables de factor protector (clima escolar, percepciones de los alumnos sobre sus profesores y actitudes políticas), variables centrada en los factores de riesgo (teoría de la inteligencia y actitudes tradicionales hacia la mujeres), recursos de afrontamiento (identidad étnica) y variable de resultados (expectativas educativas).

Los resultados extraídos demostraron que, las percepciones positivas que los profesores mantenían hacia los estudiantes incidía de forma positiva con las expectativas educativas que éstos tenían sobre sí mismo. Mientras que para los estudiantes más jóvenes, sus expectativas educativas eran más positivas y sensibles que la de los estudiantes más mayores debido al clima escolar y al modelo de regresión jerárquico. Los datos obtenidos en el trabajo planteado por Tinsley y Beale (2010) sugerían ideas para la formación del profesorado y sus familiares.

Heartley (2011), desde su trabajo de investigación propone examinar las relaciones y variables existentes entre la resistencia interpersonal, intrapersonal y la psicología con la integración social y la persistencia académica de los estudiantes de las Universidades del medio oeste de Arizona. Para ello, y respetando la política de privacidad de datos, los investigadores contactaron con 20 profesores procedentes de las siguientes titulaciones: Psicología, Asesoría, Periodismo y Educación, los cuales, al finalizar sus clases distribuyeron los cuestionarios durante las primeras semanas del semestre de otoño de 2007 (año académico 07/08). Como resultado, este método proporcionó una muestra potencial de 1.021 estudiantes, de los cuales participaron 605 y, de los que tan sólo obtuvieron respuesta de 59.

La resiliencia intrapersonal, se midió a través de la escala de resiliencia *Connor-Davidson (CD-RISC)*, con 25 ítems que miden la capacidad de prosperar ante la adversidad. Para la resiliencia interpersonal, se basaron en el *cuestionario de apoyo Social (SSQ-6)*, con 6 ítems que mide el grado de satisfacción y, para el área de salud mental, se basaron en *Salud Mental-5 (MHI-5)*, escala con 5 ítems que mide la percepción actual de la salud mental.

Los resultados de este estudio son significativos ya que expone las relaciones entre la capacidad de recuperación, salud mental y la persistencia académica. La resiliencia

intrapersonal (tenacidad, tolerancia al estrés y espiritualidad) tenía incidencia entre las calificaciones y los factores de la resiliencia intrapersonal se encontraban íntimamente relacionados entre sí. La tolerancia al estrés se consideraba un factor resiliente sólo para los estudiantes que habían superado situaciones adversas, para los que no habían vivido esas situaciones, tolerando el estrés (como, por ejemplo, recibir malas calificaciones) y asociándose con baja motivación académica.

Otro de los factores resilientes que desde el estudio de Heartley (2011) se ponía de manifiesto, es la espiritualidad, siendo un factor significativo en su motivación y capacidad de superación. Desde este trabajo de investigación, se añaden evidencias sobre los factores intra e interpersonal, matizando su importancia para la persistencia académica y la salud mental.

El siguiente trabajo de investigación con el que nos encontramos, Ewert y Yoshino (2011), pretendía estudiar cómo se podían mejorar los niveles de resistencia en la Universidad. A través de un método mixto, en la primera fase bajo enfoque cuantitativo y método cuasi-experimental, utilizaron dos grupos de estudiantes (grupo de tratamiento y grupo de comparación), con un total de 85 estudiantes. El instrumento de recogida de datos en esta fase, cuestionario, estaba diseñado para medir los niveles de resiliencia. Las preguntas de investigación en la que se centraron en esta fase, se focalizaron en analizar el cambio en las puntuaciones de resiliencia como resultado de una experiencia adversa a corto plazo y en medir el cambio de los niveles de resiliencia entre ambos grupos de investigación.

Para el desarrollo de la recogida de datos, el grupo de tratamiento participó en una expedición de tres semanas diseñadas para desarrollar habilidades de educación y liderazgo a través de actividades al aire libre (escalada, montañismo, travesías, etc.). Respecto al grupo de comparación, al mismo tiempo que el grupo de tratamiento realizaba la expedición, se le facilitó el mismo cuestionario que realizaría el grupo de tratamiento para que lo complementaran.

Respecto a la segunda fase de la investigación, bajo un enfoque cualitativo, se seleccionaron diez estudiantes del grupo de tratamiento con una diferencia temporal de tres años entre la expedición y la recogida de datos en esta fase donde se hizo uso de entrevistas telefónicas semi-estructuradas. El motivo que llevó a los investigadores (Ewert y Yoshino, 2011) a realizar las entrevistas con esta diferencia temporal fue con el fin de comprender mejor la duración de las experiencias ya que, a través de preguntas abiertas, el investigador preguntó sobre lo que recordaban en la expedición y lo aprendido de la misma. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y analizadas a través de un proceso de codificación abierta.

Desde esta segunda fase de investigación, se respondía a la tercera pregunta del trabajo centrándose en describir las perspectivas de los individuos en sus experiencias durante la expedición. Entre los principales resultados obtenidos, podemos encontrar seis factores importantes para el desarrollo del sentido de resiliencia: autoconocimiento, apoyo social, confianza, responsabilidad a otros y sentido del logro. Entre las respuestas más llamativas por parte de los estudiantes, podemos matizar la importancia de los esfuerzos para reconocer posteriormente sus propios logros y permitir que este sentido de

logro sea transferible a otros contextos y situaciones. Ewert y Yoshino (2011) aseguran que, tomados estos seis factores en conjunto, unido con actividades adversas y desafiantes que nos podamos encontrar, dan sentido y fortalecen el sentido de resiliencia.

La investigación realizada por Massot *et al.* (2013) y Sandín *et al.* (2014), a través de un enfoque de resiliencia, pretendían conocer y evaluar los mecanismos resilientes que emplea el alumnado migrante para enfrentarse a la Educación Secundaria y la transición académica hacia la enseñanza Post-Obligatoria. A través de un enfoque mixto y con una muestra de 94 estudiantes de cuatro institutos diferentes de Barcelona, el trabajo de investigación se centró en cinco fases (1ª. Fundamentación de la investigación, 2ª. Elaboración instrumentos de diagnóstico, 3ª. Diagnóstico resiliencia ESO, 4ª. Seguimiento transición educativa, 5ª. Elaboración y propuestas de mejora), utilizando métodos de recogida de datos cuantitativos (cuestionario y escala) y cualitativos (entrevista).

Desde el enfoque cuantitativo se emplearon tres instrumentos de recogida de datos: cuestionario general, escala de resiliencia adaptada y cuestionario de centro. Todos ellos elaborados y redactados en catalán y castellanos para que los estudiantes y centros pudieran responder en el idioma seleccionado y mejorar, de esta forma, la comprensión del texto. El cuestionario general se centró en recoger información básica de los estudiantes: lugar de procedencia, tiempo de residencia en España, niveles educativos, profesiones de los padres, planes de estudios futuros y autovaloración de la situación académica, entre otras. Respecto a la escala de resiliencia adaptada, se basaron en recoger con 61 ítems los datos a través de dos temas principales: los recursos personales que emplea el estudiante de forma consciente e intencionada para hacer frente a situaciones adversas y, cómo sería el comportamiento de una persona resiliente desde la perspectiva del estudiante. Y, por último, el cuestionario de centro, compuesto por 33 preguntas tipo likert, recogía la percepción de los jóvenes respecto al centro escolar, la relación familia-escuela y la relación con los compañeros.

Respecto a la segunda fase de investigación, con un enfoque cualitativo, se realizaron 14 entrevistas semi-estructuradas individual, en las que profundizaron en la interpretación y desarrollo de estrategias de acción de los adolescents para abordar y superar las adversidades. Los temas en los que se centraron estos instrumentos cualitativos son cinco: proceso migratorio, eventos vitales, redes, continuidad ESO-PO y orientación al futuro.

Respecto a los resultados obtenidos, se destacaron tres aspectos fundamentales: 1. Proyecto general de carácter académico; 2. Gestión diaria de los problemas y dificultades y, 3. Condiciones individuales. El primero de ellos, proyecto general de carácter académico, se basó en matizar la importancia de la familia y acción institucional que podía ejercer el centro sobre los estudiantes para poder continuar con sus estudios y proyectos de futuro.

El segundo de los aspectos recogidos, la gestión diaria de los problemas y dificultades, matizó la importancia que han de ejercer las personas vinculadas al sujetos proporcionándoles recursos y ayudas que le permitan ir superando dificultades y necesidades que le surgían en su vida.

Y, para finalizar, las condiciones individuales de las personas, se centró en la capacidad que el estudiante tenía para aprovechar las oportunidades que el contexto le brinda así como en la importancia que ejerce el autoconcepto positivo para superar, mediante la seguridad y la confianza en sí mismo, situaciones adversas siendo de vital importancia para superar, de forma exitosa, la transición entre los estudios.

Concluyendo con la tabla, haremos mención al estudio elaborado por Lizuka *et al.* (2015), con el que pretendían evaluar el impacto de los amigos como método para obtener mejores resultados emocionales en los estudiantes y profesores. Para ello, con un enfoque cuantitativo y con una muestra de 69 estudiantes y 23 profesores usaron para evaluar los resultados emocionales de los estudiantes las escalas *Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)*, *Spence Children's Anxiety Scale (SCAS)* y *Acceptability of the program*. Para conocer el impacto emocional del programa en los profesores se centraron en el uso de los siguientes instrumentos: *Resilience Scale – RS*, *Depression, Stress and Anxiety – DASS-21*, *Teaching Satisfaction Scale – TSS* y *Acceptability of the program*.

Los hallazgos de este estudio ofrecen importantes implicaciones para la práctica educativa. En primer lugar, destacaron la importancia que adquiere la formación del profesorado en materia de discapacidad traducidas en estrategias didácticas enfocadas a mejorar el bienestar emocional de sus alumnos. En segundo lugar, los resultados de este estudio indicaron que la formación de profesores ejerce un impacto positivo en la resiliencia emocional de sus alumnos mejorando el ambiente de aula y, en consecuencia, el aprendizaje. Por otro lado, los resultados del programa de amigos en escuelas ubicadas en áreas con niveles inferiores socio-económico pusieron en evidencia el impacto positivo en el aprendizaje de los niños combianando el aprendizaje social y emocional con el *coaching*. El estudio reveló la mejora de conducta de los niños que participaron en el programa frente a los que no.

Conclusiones

A lo largo del apartado anterior, se han analizado un total de cinco investigaciones realizadas entre los años 2010-2015. En un primer momento, lo más llamativo del análisis de las investigaciones es el reciente y creciente interés generado hacia el término resiliencia. Aunque, la primera investigación realizada, autores como Forés y Granés (2012) y Rutter (1979) la reseñen en el año 82 con el estudio longitudinal de Werner y Smith (1982), no es hasta primeros del siglo XXI donde empezamos a ver estudios interesados en estudiar la resiliencia en diferentes ámbitos de la vida: educativo, discapacidad o médico, entre otros.

Los estudios sobre resiliencia son muy diversos, siendo más abundante en el ámbito de la medicina (Kane y Green, 2009) o en el ámbito específico de la resiliencia sus características y escalas (Windle *et al.*, 2011), existiendo un menor número de investigaciones en resiliencia en el ámbito educativo (Lizuka, Barrett, Gillies, Cook, y Marinovic, 2015; Massot *et al.*, 2013) o sobre discapacidad (King *et al.*, 2003).

De los cinco estudios revisados, se puede observar como la mitad de ellos son cuantitativos con instrumentos de recogida de datos como escalas y cuestionarios frente a dos investigaciones con un enfoque mixto, coincidiendo cada fase, con un enfoque: la primera con una metodología cuantitativa con un gran número de participantes seguida, en una segunda fase, de un enfoque cualitativo con un número reducido de los mismos.

Respecto a la muestra, se destaca cómo en la gran mayoría de investigaciones de corte cuantitativo se caracteriza por un elevado número de participantes, pudiendo llegar a 605 estudiantes, como es el caso del trabajo presentado por Heartley (2011). Respecto a los trabajos de enfoque cualitativo, el número de participantes es bastante inferior: 15 estudiantes han sido suficientes para detectar los factores de protección en las personas con discapacidad (King *et al.*, 2003) o 10 estudiantes en la segunda fase de investigación planteada por Ewert y Yoshino (2011). Aunque, tal y como nos indican Lincoln y Guba (1985), en los estudios de índole cualitativo, entre 12 y 20 participantes es una representación ideal obtener amplitud y profundidad en la información.

Entre los principales instrumentos de recogida de datos, destacan el uso de entrevistas o escalas y cuestionarios como es el caso de la *Escala de Resiliencia (RS)* o la escala de resiliencia *Connor-Davidson (CD-RISC)*. La mayoría de los estudios, se centra en identificar, describir y analizar los factores de protección, características de las personas resilientes o identificar los recursos que hacen a una persona resiliente, pero pocos se han enfocado en estudiar los procesos de mejora que conlleva a los niveles de resiliencia (Ewert y Yoshino, 2011).

Respecto a los datos obtenidos y hallados en las investigaciones, se observa como factores como la autosuficiencia, percepciones y emociones positivas, apoyo social, autoconcepto, capacidad de adaptación, cohesión familiar, sentido del logro y persistencia, se tornan en valores fundamentales para considerar a una persona resiliente y poder generar mecanismos y habilidades para superar la situación adversa que le sucede en su vida. Resultados similares se encuentran en los trabajos de Ewert y Yoshino (2011), Heartley (2011), Massot *et al.* (2013), Powers *et al.* (2010), Sandín *et al.* (2014), entre otros. Asimismo, se releja en los trabajos de Heartley (2011) o Tinsley y Beale (2010) cómo incide de forma notoria las percepciones positivas de los profesores sobre los alumnos en sus experiencias y expedientes académicos. Datos similares obtuvieron los trabajos de Moriña, López, y Molina (2015) ó Murray, Lombardi, Wren, y Keys (2011), donde indican experiencias positivas por parte de los estudiantes debido a la buena labor y predisposición del profesorado.

Otro de las conclusiones obtenidos en varias investigaciones (Kane y Green, 2009; Kralic *et al.*, 2006; Strandm *et al.*, 2006; Zautra *et al.*, 2005), reflejan la influencia positiva que ejercen las emociones, el afecto y el autoconcepto en una rápida recuperación así como minimizar los niveles de estrés y dolor. Sin embargo, estos datos no son replicables en todos los ámbitos puesto que, la mayoría de estas investigaciones se han centrado en enfermedades crónicas. Son embargo, sí podría extrapolarse al ámbito educativo donde trabajos como los de Massot *et al.* (2013) y Sandín *et al.* (2014) se refleja cómo estos factores permiten que el alumnado con discapacidad tengan experiencias positivas e inclusivas en las instituciones educativas.

Para finalizar, se considera que existen investigaciones que se centran en validar nuevas escalas o instrumentos de evaluación de resiliencia (Ahern *et al.*, 2006; Saavedra y Villalta, 2008) o en conocer las características que hacen a una persona resiliente (Buckner, Mezzacappa y Beardslee, 2003) así como sus factores (Kralic *et al.*, 2006; Strandm *et al.*, 2006). No obstante, se cree que existen pocas propuestas de mejoras o proyectos para poder mitigar (no erradicar) la influencia negativa que ejercen sobre las personas determinadas situaciones adversas, por ejemplo: mejorar la autoestima y el autoconocimiento, control del estrés, actuaciones institucionales, etc.

Referencias

- Ahern, N., Kiehl, E., Sole, M.L., y Byers, J. (2006). A review of instruments measuring resilience. *Issues in Comprehensive Pediatric Nursing*, 29(2), 103-125.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11, 125-146.
- Buckner, J., Mezzacappa, E., y Beardslee, W. (2003). Characteristics of resilient youths living in poverty: The role of self-regulatory processes. *Development and Psychopathology*, 15, 139-162.
- Ewert, A., y Yoshino, A. (2011). The influence of short-term adventure-based experiences on levels of resilience. *Journal of Adventure Education and Outdoor Learning*, 11(1), 35-50.
- Forés, A., y Grané, J. (2012). *Resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona: RBA Revistas.
- Heartley, M. T. (2011) Examining the Relationships Between Resilience, Mental Health, and Academic Persistence in Undergraduate College Students. *Journal of American College Health*, 59(7), 596-604, DOI: 10.1080/07448481.2010.515632
- Iizuka, C.A., Barrett, P.M., Gillies, R., Cook, C.R., y Marinovic, W. (2015) Preliminary evaluation of the FRIENDS for life program on students' and teachers' emotional states for a school in a low socio-economic status area. *Australian Journal of Teacher Education*, 40(3). DOI: <http://dx.doi.org/10.14221/ajte.2014v40n3.1>
- Kane, M., y Green, D. (2009): Perceptions of Elders' Substance Abuse and Resilience. *Gerontology and Geriatrics Education*, 30(2), 164-183.
- King, G., *et al.* (2003). Turning points and protective processes in the lives of people with chronic disabilities. *Qualitative Health Research*, 13(2), 184-206.
- Lincoln, S., y Guba, EG. (1985). *Naturalist Inquiry*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Massot, M^a. I., Del Campo, J., Sandín, M^a. P., y Sánchez, A. (2013). Resiliencia y éxito escolar en el alumnado de Secundaria de procedencia extranjera. *Actas del XVI Congreso Nacional / II Internacional Modelos de Investigación Educativa de la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica (AIDIPE)* (pp. 67-75). Alicante, 4-6 de septiembre.
- Meneghel, I., Salanova, M., y Martínez, I.M^a. (2013). El camino de la Resiliencia Organizacional-Una revisión teórica. *Aloma*, 31(2), 13-24.
- Moriña, A. (Ed.) (2014). *Análisis de las barreras y ayudas que los estudiantes con discapacidad identifican en la Universidad de Sevilla*. Alicante: Área de Innovación y Desarrollo.

- Moriña, A., López, R., y Molina, V. (2015). Do lecturers aid or hinder students with disabilities: a biographical-narrative study. *Higher Education Research & Development*, 3(1), 147-159
- Murray, C., Lombardi, A., y Wren, C.T. (2011). The Effects of Disability-Focused Training on the Attitudes and Perceptions of University Staff. *Remedial and Special Education*, 32(4), 290-300.
- Powers, S., Battle, C., Dorta, K., y Welsh, D. (2010). Adolescents' submission and conflict behaviors with mothers predict current and future internalizing problems. *Research in Human Development*, 7(4), 257-273.
- Quiceno, J. M., y Vinaccia, S. (2010). Percepción de enfermedad: Una aproximación a partir del "Illness Perception Questionnaire". *Psicología desde el Caribe*, 25, 56-83.
- Rutter, M. (1979). Protective factors in children's responses to stress and disadvantages. En M.W. Kent y J.E. Rolf (Eds.). *Primary prevention of psychopathology*. (pp. 49-74). Hanover, NH: University Press of New England.
- Saavedra, E., y Villalta, M. (2008). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *LIBERABIT*, 14, 31-40.
- Sandín, M^a P., et al. (2014). Resiliència, immigració i èxit escolar. *Temps d'Educació*, 46, 11-31.
- Schoon, I. (2006). *Risk and resilience. Adaptations in changing times*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Strandm, et al. (2006). Positive affect as a factor of resilience in the pain-negative affect relationship in patients with rheumatoid arthritis. *Journal of psychosomatic Research*, 60, 477-484.
- Tinsley, B., y Beale, M. (2010). High hope and low regard: The resilience of adolescents' Educational Expectations while developing in challenging political contexts. *Research in Human Development*, 7(3), 183-201.
- Toland, J., y Carrigan, D. (2011). Educational psychology and resilience: New concepts, new opportunities. *School Psychology International*, 32(1), 95-106.
- Werner, E.E., y Smith, E.E. (1982). *Vulnerable but invincible: A study of resilient children*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Windle, G. (2011). What is resilience? A review and concept analysis. *Reviews in Clinical Gerontology*, 21, 152-169
- Windle, G., Bennett, K.M., y Noyes, J. (2011). A methodological review of resilience measurement scales. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9(8), 1-18. Disponible en web: <http://www.hqlo.com/content/9/1/8>
- Zautra, A.J., Johnson, L.M., y Davis, M.C. (2005). Positive affect as a source of resilience for women in chronic pain. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73(2), 212-220.

Almudena Cotán Fernández. Doctora Cum Laude en la línea de atención a la diversidad por la Universidad de Sevilla, trabaja actualmente en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz. Colabora con el grupo de trabajo e investigación dirigido por la Dra. Anabel Moriña Díez, enfocando su investigación al ámbito de atención a la diversidad, discapacidad, TIC, investigación cualitativa y Educación Superior.
